

EN EL NEGOCIO DE LOS CERDOS

Por: Raúl Zaldivar
www.raulzaldivar.com

Todo tiene que ver con la llegada de Jesús a la región de Gadara donde se encontró con un hombre endemoniado. Alrededor de 15 quince generaciones atrás, esta tierra fue dada a las tribus de Rubén, la media tribu Manases y Gad. Según los eruditos, de esta última tribu toma nombre la región, *gadarenos*. El Texto Sagrado nos relata la existencia de un hato de más de dos mil cerdos y de hombres cuidándolos. Lo que llama la atención de esto, es la prostitución generacional que habían sufrido los descendientes de Israel. La ley mosaica expresamente prohibía comer el cerdo y clasificaba a esta especie como un género inmundo. Sin embargo aquí vemos a los descendientes en el negocio de los cerdos.

De este relato podemos sacar varias lecciones útiles para nuestra vida, empero aquí nos enfocaremos en tres de ellas.

Primero, los gadarenos se dedican a una labor inmunda. En la legislación mosaica el cerdo y todo lo que tenía que ver con el representa inmundicia y estaba proscrito para el pueblo de Dios. Según la ley ritual, nadie podía tener comunión con Dios en estado de inmundicia, era necesario estar santificado. En la actualidad, parafraseando la historia y salvando todas las diferencias que existen, hay seres humanos que se dedican a labores inmundas, terminantemente prohibidas en la legislación de Dios. Hay diez mil labores inmundas en la actualidad, para ser hiperbólicos, por ejemplo el ejercicio del poder mediante el soborno, la mentira y toda suerte de corrupción. En el campo moral, labores inmundas como la operación de centros de pecado y prostitución que vejan la dignidad humana desafiando las leyes de Dios. En el campo familiar, la práctica del adulterio, la violencia doméstica, en fin, prácticas inmundas prohibidas en la ley de Dios.

Segundo, los gadarenos viven controlados por los demonios. El relato bíblico muestra la existencia de dos personas endemoniadas. Cuando Jesús les preguntó su nombre, ellos contestaron: *legión*. No hay que olvidar que una legión romana en aquella época estaba compuesta por seis mil soldados. No vaya a creer UD. que cuando los dos mil cerdos se ahogaron, los demonios murieron, estos son inmortales y controlan personas en regiones específicas. Toda situación en la cual hay odio, venganza, espíritu de adulterio, es una zona controlada por los demonios. Desafortunadamente las personas no lo saben. Todo el que hace pecado, esclavo es del pecado y corre el riesgo de ser gobernado por demonios. En todo esto, juega un papel importante las adicciones al licor, drogas, sexo, juego, en fin, cualquier atadura que reduce la voluntad del hombre. Esta es obra de los demonios.

Finalmente, la presencia de Cristo trae liberación a los endemoniados. La Biblia enseña que la primera consecuencia de la llegada de Cristo a aquel lugar de demonios fue que éstos fueron reprendidos por la presencia del Dios todopoderoso. Aquí es cuando se cumple el Texto que señala que *la luz*

reprende a las tinieblas. Cuando Jesús hace acto de presencia a un lugar, el enemigo huye. La presencia de Dios es tan poderosa que Satanás no puede estar en pie e irremediamente cae y termina suplicando *mándame por favor a ese hato de cerdos...* Mi amigo, te encuentras atado a vicios de pornografía, licor, drogas, adulterio, o acaso hay en tu corazón un rencor, una sed de venganza, tengo buenas noticias para ti. Jesucristo esta aquí mismo y en este lugar y puede hacer acto de presencia en tu vida y liberarte de una vez por todas. De la misma manera como la presencia y la Palabra de Jesús liberó a aquellos endemoniados, de esa misma manera te liberará a ti en esta hora si tan solo le dejas hacer en ti ese milagro. Hoy es tu día de salvación.

En resumen, no es la voluntad de Dios que estemos en el negocio de los cerdos, lo que equivale a decir, no es la voluntad de Dios que estemos desperdiciando nuestra vida en actos y labores que nos hundén, denigran y vejan nuestra dignidad. No es la voluntad de Dios que nuestras vidas sean controladas por los demonios, pues ellos solo quieren nuestra destrucción y muerte, empero si es la voluntad de Dios que le entreguemos nuestra vida incondicionalmente a El para que haga un exorcismo de espíritus, actitudes, costumbres, pensamientos malos y nos transforme en nuevas criaturas. Hoy es el día de tu salvación.